

## EL ZAGUÁN

FERNANDO  
MATRES

## Responsabilidad

Ha dicho Alfredo Sánchez Monteseirín, en un triple salto mortal dialéctico con tirabuzón, que en el «caso Mercasevilla» no hay responsabilidad política «ni de lejos», para matizar absurdamente que «si una sentencia en firme dice otra cosa, tendré que actuar en consecuencia». Una sentencia de la juez que acaba de reprocharle en negro sobre blanco que se cuelgue medallas con demandas oportunistas lo que puede decir es si existe responsabilidad penal o civil, pero no política. Ésa debería asumirla por sí mismo un alcalde que preside, que nadie se olvide, el consejo de administración de Mercasevilla, aunque no parece

«Yo firmaba lo que me ponían por delante sin mirar» es el lema de este Gobierno local

demasiado dispuesto a ello, igual que tampoco lo hizo en otros casos. Claro que es el mismo que afirmó, ufano, que «el globo» de las facturas falsas de la Macarena se estaba desinflando justo antes de que dos colaboradores suyos fueran condenados a cuatro años de cárcel. Parece que la frase de José Antonio García avalada por Alfonso Rodríguez Gómez de Celis—«yo firmaba lo que me ponían por delante sin mirar»— es el lema de este Gobierno local, pues Monteseirín tampoco ha dudado en señalar con el dedo a los técnicos y juristas municipales, alegando que siempre ha hecho lo que ellos le decían. «Seguir un consejo significa posponer la responsabilidad», como escribió Johannes Urzidil, y seguramente ésa es su intención, posponer y posponer hasta que una sentencia ya no admita más demoras.

## DE SERVA LA BARI

Para desacreditar la actuación de la juez del caso Mercasevilla, medios y opinadores afines al PSOE están difundiendo con cornetas y tambores la «amistad» que le une con Zoido. Quizá falte cultura democrática para asumir un revés como el que ha sufrido Monteseirín. Según el auto, el alcalde denuncia tarde y mal y «para apuntarse un tanto».

## Tablada es un despropósito

El debate sobre el uso que tendrá la dehesa de Tablada camina por suelo farragoso. No sólo por el destino de marisma que un «grupo de expertos» propuso hace dos semanas para unos terrenos que en los últimos años han sido candidatos a albergar la Feria y un parque forestal. Esa polémica es insustancial en este momento porque el primer problema que debe resolver el Ayuntamiento es obtener la titularidad del suelo. Los precedentes judiciales desaconsejan emprender un tercer litigio expropiatorio —tanto el juzgado de lo Contencioso-administrativo como el TSJA fallaron en contra—, que además implicaría una mayor demora del proyecto, pero Antonio Rodrigo Torrijos quiere ganar su pulso agotando esta vía hasta las últimas consecuencias: el Constitucional o, a lo sumo, la negociación del justiprecio con los propietarios.

Más allá del interés que PSOE e IU puedan tener para retomar una antigua cuita —desviar la atención cuando suenan nombres de relevancia en el «caso Mercasevilla» no es un motivo baladí—, lo que está claro es que el alcalde avanza en su negociación particular con los dueños sin el beneplácito de su socio del gobierno. Del proceso sólo ha trascendido que las conversaciones se iniciarían en septiembre. No se ha hablado expresamente de objetivos, pero se vislumbra que, de seguir por este camino, el desenlace puede ser muy perjudicial para las arcas municipales —algo impensable tras la

alerta dada por el alcalde por la mala situación económica—o extremadamente beneficioso para los propietarios de la dehesa. Quizá a oídos del primer teniente de alcalde sí han llegado los avances en las conversaciones y ese punto es el que ha producido el «ruido de ladrillos» que IU escucha.

El debate, hasta ahora adormecido precisamente para priorizar la transferencia del suelo, ha derivado en adhesiones con color político concreto al parque forestal o a la marisma, pese a la insistencia de los «expertos» en defender su independencia. Los Verdes desecha la «otra Doñana» por la contaminación que produciría y el PSOE ya admite que pueda ser azul, y no verde. ¿Acabaré adoptando el tono gris del cemento?

EL PSOE admite que pueda ser azul, y no verde. ¿Acabaré de color cemento?

## EN UN «CLICK»

EL CARRIL BICI  
ASFIXIA LA  
AVENIDA DE  
LA CRUZ ROJA

Los coches no tienen su sitio en esta ciudad. Es la única premisa que el alcalde ha seguido de forma coherente desde el inicio de su segundo mandato. Pero tanta fruición en el cumplimiento de su objetivo le lleva en ocasiones a excederse en su generosidad con el peatón y con otros medios de transporte ecológicos como la celebrada bicicleta. Un claro ejemplo de ello es el carril que

se construye en la avenida de la Cruz Roja, que ha reducido a una sola vía —y bastante estrecha, por cierto— lo que antes eran dos amplios carriles para los vehículos a motor. De momento, las obras que se desarrollan a ambos lados de la calzada comprometen incluso el paso de los autobuses, un servicio público bastante menos mimado por el Gobierno local.